

## EN SÍNTESIS

### Material suplementario

El tema de material suplementario en soporte electrónico en las publicaciones es un tema relativamente nuevo y se viene discutiendo más ampliamente en la literatura solo desde el año 2009. Las casas editoras y las revistas, hasta hoy, no han alcanzado consenso sobre el nombre que se le da a esta nueva forma de documentar los artículos y almacenarlos en forma libre para los usuarios. En distintas revistas se encuentran nombres tales como supporting, supplementary, supplemental, auxiliary y ancillary, entre otros. Tampoco hay acuerdo sobre el tipo de material que puede ser considerado como suplementario.

El analista de sistemas Alexander Schwarzman de la Unión Americana de Geofísica (<http://www.agu.org>) publicó el año 2009 un documento en que analizaba el tema del llamado material suplementario y que atrajo considerable atención entre la comunidad de la informática y los publicadores, siendo uno de los documentos más relevantes sobre el tema (Schwarzman, 2009). Schwarzman establece una definición para material suplementario, analiza si ello tiene sentido en el mundo informático de hoy en día, discute sobre quien decide lo que es o no es material suplementario y si este debe ser o no sometido a evaluación por pares. El autor también analiza la facilidad de lectura (dependiendo del formato), de la preservación y la reutilización de este tipo de material.

A través del tiempo, el llamado material suplementario se ha transformado en un repositorio de cuestiones adicionales que el autor no alcanzó a poner en el artículo por razones económicas que han estado imponiendo las editoriales en los últimos años, entre las que está la disminución del número de páginas en los artículos. Entre otros documentos, los autores incluyen como material suplementario los siguientes: detalles sobre el equipo experimental, descripción ampliada de los experimentos, extensas tablas de datos para satisfacer a los evaluadores pero que el editor pidió que fueran retiradas del manuscrito, resultados adicionales o secundarios que no calzaban bien en el manuscrito, y extensas discusiones sobre los resultados y conclusiones. En otras palabras, el material suplementario se ha transformado en extensiones de los manuscritos, incluyendo a veces resultados nuevos que ni siquiera fueron mencionados en el artículo, del cual este material es suplementario.

En primera instancia quien decide lo que es material principal o suplementario es el autor o autora, pero la decisión final es del editor. Este debe balancear los intereses de los autores con las instrucciones y presiones de los publicadores para reducir costos. La casa editora Elsevier, por ejemplo, acepta material suplementario y establece en su instrucciones que dicho material es aceptable para *“apoyar y realzar la investigación científica”*. Y continúa explicando que dicho material *“ofrece al autor posibilidades adicionales para publicar aplicaciones de apoyo, imágenes de alta resolución, bases de datos, archivos de sonido y más”*. Adicionalmente, Elsevier acepta videos como material suplementario, siempre con el espíritu de apoyar el contenido del manuscrito. El llamado material suplementario es publicado junto con la versión electrónica del artículo y es usualmente gratuito.

Algunas revistas, en especial aquellas de formato rígido y de artículos cortos, definen claramente las secciones que deben ir como material suplementario. Otras no son claras en este aspecto y el autor debe decidir qué material hace parte del texto y que material incluye como anexo del artículo mismo. Como se mencionó más arriba, muchas veces es el editor quien decide qué va o no como material suplementario, pero hay casos en que distintos editores de una misma revista no tienen criterios comunes. Cualquiera sea el caso, es claro que el material suplementario no constituye otra publicación como he visto en algunos currículos de investigadores. Se trata de un anexo electrónico que debe ser considerado como parte del artículo impreso o electrónico, algo así como los anexos o apéndices que se usaban antes en las revistas impresas.

**José O. Valderrama**  
Editor